

## **Algunas referencias sobre las traducciones paremiológicas entre el francés y el español**

*Julia Sevilla Muñoz*

Numerosas son las traducciones, y de campos muy diversos, entre las lenguas francesa y española. En muchas de ellas, resulta frecuente encontrar alguna paremia (1), cuya comprensión y traducción posiblemente ha producido más de un quebradero de cabeza al traductor, dada la enorme dificultad que entraña buscar en la Lengua terminal la adecuada correspondencia de los enunciados sentenciosos de la Lengua original; dificultad motivada, entre otras causas, por los siguientes factores:

- a) el desconocimiento cada vez mayor de las fórmulas sapienciales;
- b) la complejidad misma de las paremias (2), y
- c) la escasez de buenos repertorios, glosarios o diccionarios que establezcan correspondencias entre las unidades paremiológicas francesas y españolas.

En esta comunicación, vamos a desarrollar el último punto. Por falta material de tiempo, nos limitaremos a algunas de las obras que se centran en la traducción de los enunciados sentenciosos franceses y españoles.

En 1555 sale a la luz en Salamanca una obra que en principio puede resultar interesante para la traducción paremiológica, nos referimos a la colección de *Refranes o proverbios en romance* (3), elaborada por Hernán Núñez de Toledo y Guzmán, conocido

con el sobrenombre del Comendador. Hernán Núñez nos presenta un selecto muestrario de la riqueza proverbial de algunas lenguas y dialectos romances, ya que recopila no sólo un considerable número de refranes castellanos, sino también no pocas paremias y expresiones italianas, francesas, gallegas y portuguesas; a las que hay que añadir 59 catalanas, 43 asturianas, 10 valencianas, una del aragonés y otra del vizcaíno. En total, unos 8.331 enunciados sentenciosos y expresiones registrados en su forma original y clasificados, no por lenguas, sino por riguroso orden alfabético. En el caso de que no se trate de un refrán castellano, Hernán Núñez indica, tras la transcripción de la paremia, a qué lengua pertenece cada una, lo cual no evita, sin embargo, cierta dificultad en la búsqueda de las fórmulas sapienciales.

En esta colección, cerca de 500 enunciados y expresiones son franceses. Para compilarlos, Hernán Núñez se basa principalmente en la obra del galo Charles de Bovelles, titulada *Proverbiorum Vulgarium Libri* (4).

El repertorio francés del Comendador está compuesto casi en su totalidad -un 88%- por paremias propiamente dichas (5): refranes, aforismos, sentencias, dialogismos, frases proverbiales, refranes meteorológicos; el resto está formado por locuciones y expresiones. Hernán Núñez no hace distinción alguna entre ellas, desde el punto de vista conceptual; las considera a todas refranes o proverbios.

Unas 54 paremias, lo que supone un 11% del total, llevan un sucinto y original comentario con el fin de esclarecer el significado de alguna palabra o el sentido global de la fórmula sapiencial; otras veces, el objetivo de estas breves glosas es el de corroborar el contenido de la unidad paremiológica francesa con otra procedente del castellano o de las lenguas clásicas. Parece que el humanista español proyectaba glosarlas todas, mas, como explica el maestro León de Castro en el prólogo a este libro, la vejez le impidió finalizar tal empresa.

Casi todas las paremias y expresiones que componen el repertorio francés van acompañadas por su correspondencia castellana, si bien cabe precisar que, en la mayoría de los casos el Comendador se limita a traducir al castellano palabra por palabra (6), con lo que se pierde el sentido de la paremia francesa. Así, del enunciado sentencioso

*le metz la raige, a sur au chien le quel ie hais,*

propone la traducción siguiente:

"Yo levanto la ravia, sobre el perro que quiero mal".

Se trata de una fórmula artificial inexistente en castellano. El Comendador parece desconocer los refranes

"Quien mal quiere a su perro, / rabia le pone que non tiene",

"Quien a su can quiere matar, rrvavia le ha de levantar",

los cuales están atestigüados en documentos medievales (7).

En 1605, se imprime en París (8) una relación de refranes castellanos traducidos al francés, cuyo autor, César Oudin, fue secretario intérprete del rey Enrique IV. Al confeccionar Oudin los *Refranes o proverbios castellanos, traduzidos en lengua francesa. Proverbes espagnols traduits en François*, pretendía dar a conocer en Francia algunas de las flores del jardín paremiológico español, por lo que selecciona unos 400 refranes españoles -cifra que se ve ampliada en sucesivas ediciones- y los dispone por orden alfabético, aunque no se trata de un orden estrictamente alfabético; pues hay saltos de unas letras a otras, lo que puede dificultar encontrar un refrán determinado. Los refranes van seguidos de la correspondencia francesa, y, a veces, de una concisa explicación. Sin embargo, no siempre le resulta posible a Oudin hallar la equivalencia, por lo que se limita a trasladar literalmente el refrán español al francés, como sucede con el enunciado

"Quien a su perro quiere matar, rrvavia le ha de levantar",

del cual Oudin da la traducción siguiente:

*Qui veut tuer son chien, il luy faut mettre sus qu'il est enragé,*

cuando existe, entre otros, este refrán:

*Qui veut noyer son chien, dit qu'il est enragé (9).*

Se le ha criticado duramente el empleo de este procedimiento porque desvirtúa el sentido del refrán original, según afirma José M<sup>a</sup> Sbarbi, conocido como el "Padre de los refranes":

[...] los "Refranes ó Proverbios castellanos traducidos en lengua francesa, por César Oudin, cuyo trabajo se reduce á trasladar literalmente á aquel idioma el adagio español, y para eso de un modo tan servil é inadecuado á veces, que hace decir á la versión lo que el original nunca soñó (10).

Desde el punto de vista de la traducción, esta obra resulta más útil que la colección del Comendador. Pero, las numerosas paremias traducidas literalmente hacen desaconsejable su utilización.

La colección de Oudin sirvió de libro de texto para enseñar la lengua castellana. Alcanzó un enorme éxito, como lo demuestran las ediciones que de él se hicieron. A título de ejemplo, citamos las siguientes: Bruselas, 1608; París, 1608 y 1609; Frankfurt, 1610; Bruselas, 1611 y 1612; Lyon, 1614; París, 1623 y 1624; Bruselas, 1634; París, 1659; Bruselas, 1663 y 1702.

Otro repertorio paremiológico que puede ser útil para la traducción al francés de enunciados sentenciosos españoles, es el elaborado por Fermín Sacristán y publicado en Madrid a principios del siglo XX. Con su *Doctrinal de Juan del Pueblo* (11), Sacristán pretende sacar a la luz, "orear" -empleando sus propias palabras- los chispazos del ingenio popular, sus "sabrosos decires, agudezas, donaires, ocurrencias, salidas, chirigotas, alicantinas, caídas, timos y picardigüelas" (p.IX). El recopilador excluye de su colección algunas frases vulgarísimas, algunos decires que tenían segunda intención y cierto olor anticristiano.

En cuanto al título de esta obra, Fermín Sacristán confiesa que lo ha elegido con el fin de evitar que los paremiólogos hagan comentarios sobre si son o no refranes todas las fórmulas sapienciales que ha recogido. La confusión conceptual existente en el mundo proverbial no le preocupa en absoluto, pues es del parecer de que se ha armado tal lío entre los tratadistas de la materia, "que nadie sabe á qué carta quedarse sobre lo que son refranes, proverbios, retraheres, adagios, máximas, sentencias, apotegmas, aforismos, etc." (p.XIII). Estima que discutir sobre los nombres

de las cosas es igual que expulgar perros; motivo por el cual, bajo la denominación de "refranes", incluye no sólo refranes propiamente dichos, sino también las frases proverbiales, los welle-rismos, los dialogismos y las locuciones.

La obra, según declara el propio autor en el prólogo, iba a constar de varios tomos, dado que "hay más de 22.000 refranes en cartera" (p. X). Sin embargo, hasta nosotros sólo han llegado unas 2.700 paremias castellanas agrupadas, conforme a un criterio ideológico, en conceptos ordenados alfabéticamente, los que corresponde a las letras "a", "b" y "c", reunidas en dos volúmenes que aparecieron en 1907 y 1911, respectivamente. El hecho de estar inconclusa la obra, no resta mérito a la labor llevada a cabo por Sacristán en estos dos tomos, ya que estamos ante uno de los refraneros más valiosos, tanto para el paremiólogo como para el traductor, por los datos que aporta acerca de las fórmulas sapienciales, lo cual le ha hecho merecedor de este elogio de Francisco Rodríguez Marín:

Para rematar estas cuentas: la obra del señor Sacristán es estimabilísima, y con ese *Doctrinal de Juan del Pueblo*, que es muchas cosas á la vez, y, entre ellas, un excelente tratado de esto que ya todos llamamos *mundología*, y aun de *cucología*, que es la quinta esencia mundológica, pueden precaverse muchos males, y remediarse, si ya, por desdicha, acaecieron. Un libro tal es buen amigo, cuyo prudente consejo está siempre á mano y nunca se solicita en balde. Y ¿para quién puede estar de más un amigo así, tan cabal y tan fiel, cuando la Amistad, como la Verdad y la Justicia, parece haber volado al cielo, huyendo de la maldad de los hombres? (12).

Los refranes castellanos van en negrita. Sacristán, dentro de cada concepto, los agrupa por variantes semánticas y, además de indicar su sentido y documentarlo con coplas populares, citas literarias de autores clásicos, especialmente escritores del Siglo de Oro español, incluye, cuando le es posible, las correspondencias -en su forma original- de los dialectos y lenguas península-

res españolas, así como del latín y de diversas lenguas romances, entre las que se encuentra el francés.

De las 2.700 paremias y expresiones castellanas recogidas por Sacristán, poco más de 300 van acompañadas por su equivalencia francesa. El tipo de traducción paremiológica que realiza Sacristán nos parece muy acertada, pues no intenta reproducir literalmente al francés -lo mismo sucede con los demás dialectos y lenguas terminales- la forma del enunciado sentencioso castellano, sino que procura buscar en cada caso el enunciado francés cuya idea clave sea análoga al castellano. De este modo, el refrán

"A raposo durmiente, no le amanece la gallina en el vientre"

se encuentra bajo la rúbrica "actividad" junto con otras seis variantes semánticas, como:

"La buena hilandera, de madrugada prepara su tela";

"A vulpeja dormida, no le cae nada en la boca ni en la barriga";

y tiene estas correspondencias en francés:

*Renard qui dort la matinée, n'a pas la langue emplumée;*

*A qui se lève matin, Dieu aide et prête la main;*

*A renard dormi ne vient bien, ne profit.*

Dado que las paremias se hallan clasificadas por ideas clave, podríamos pensar que sería difícil para un traductor la consulta de esta obra. Todo lo contrario, ya que Sacristán completa el repertorio de cada tomo con dos índices: uno de conceptos y otro con los "decires" contenidos en cada uno, colocados según las normas establecidas por la Real Academia de la Lengua para el Diccionario usual, es decir, por palabras clave desde el punto de vista morfológico. Así, sin perder mucho tiempo sabremos si en esta obra está registrado el refrán que se busca y, lo más importante, si está traducido al francés. La paremia

"El que a su perro quiere matar rabia le ha de levantar",

aparece en el índice de refranes del tomo II, el cual nos remite

a una página, en la que lo hallamos dentro del concepto "calumnia"; pero, esta vez, sin equivalencia francesa. No obstante, la explicación que Sacristán da acerca del sentido de dicho enunciado sentencioso ayuda enormemente al traductor a comprender la esencia de esta fórmula sapiencial y, en consecuencia, facilita la búsqueda de su posible correspondencia.

Es una lástima que Fermín Sacristán no terminara la empresa que se había propuesto en un principio, ya que esta colección hubiera representado una obra de consulta imprescindible para resolver o contribuir a solucionar los numerosos problemas que plantea la traducción al francés de refranes castellanos.

En 1967, se publica en Francia (13) otra excelente colección de paremias castellanas compiladas por Louis Combet. Bajo el título de *Español idiomático. Refranes españoles*, el hispanista galo recoge más de 2.500 "refranes" (refranes, dialogismos, frases proverbiales) clasificados según el método de palabra clave. Unos 500 llevan su correspondencia francesa a continuación y entrecomillada. Combet, al igual que Sacristán, opta por el camino más difícil, esto es, tratar de hallar -utilizando los mismos términos que Combet- la "expresión equivalente cuando existe" de cada refrán, como ocurre con la fórmula sapiencial

"El que quiere matar [a] su perro, le levanta que rabia",  
cuya correspondencia francesa, según Combet, es:

*Qui veut tuer son chien, l'accuse de la rage.*

En el caso de que no "haya equivalente", Combet añade bien una traducción filológica que reproduce la forma y, en la medida de lo posible, el contenido de la paremia castellana:

"Al perro flaco, todo son pulgas".  
*Le malheureux attire le malheur;*

bien un breve comentario entre paréntesis y en francés acerca del sentido del refrán:

Ser como el perro del hortelano, que ni come las berzas ni las deja comer". (*Se dit de celui*

*qui ne profite pas d'une chose mais qui ne tolère pas que d'autres en fassent usage).*

Si bien es elogiable el tipo de traducción empleado en este libro, no deja de extrañarnos que el autor dé a entender que no existe traducción alguna de muchos de los refranes que incluye en su colección, cuando el último refrán que acabamos de citar tiene la siguiente equivalencia francesa:

*Le chien du jardinier, qui ne mange pas de chou et n'en laisse manger aux autres (14).*

Y éste no es más que un ejemplo entre ciento. Combet, mediante un sistema de remisión, orienta al lector sobre las variantes formales o semánticas que puede tener un refrán determinado o sobre el artículo en el que está la correspondencia o la explicación de dicho enunciado. Este sistema, pese a presentar algunos fallos, resulta de gran utilidad.

Entre 1983 y 1984, aparecen en Madrid los dos tomos de la *Selección de refranes y sentencias* (15), elaborada por los profesores Jesús Cantera Ortiz de Urbina y Eugenio de Vicente. Contiene 4.346 unidades paremiológicas españolas y francesas dispuestas por orden alfabético y numeradas. El primer tomo incluye las francesas y la equivalencia en español y el segundo, las españolas con la traducción francesa. Los autores procuran poner en relación las paremias españolas y francesas, hallando su mutua correspondencia, encontrada en la inmensa mayoría de los casos. Mediante un asterisco que precede a la paremia francesa, se indica que ésta pertenece a la lengua escrita o a la hablada. Se suele incluir además las variantes formales, una o varias correspondencias francesas conceptuales y los números que nos remiten a las posibles variantes semánticas. Así, si buscamos en el tomo francés-español el refrán

*Qui veut noyer son chien, l'accuse de la rage,*

leemos en primer lugar la variante formal

*Qui veut tuer son chien, l'accuse de la gale*



y, en segundo lugar, estas traducciones:

"Quien a su perro ha de matar, rabia le ha de levantar";  
"El que quiere matar a su perro, le levanta que rabia";  
"El que quiere matar a su perro, que tiene rabia le levanta".

En el tomo español-francés, vemos el refrán

"Quien a su perro quiere matar, rabia le ha de levantar"

con las variantes formales siguientes:

"Quien a su perro quiere matar, que tiene rabia le levanta";  
"Quien a su can quiere matar, levántale que tiene rabia";  
"El que quiere matar a su perro, le levanta que rabia";  
"El que quiere matar a su perro, que tiene rabia le levanta",

y esta correspondencia:

*Qui veut noyer son chien, l'accuse de la rage.*

Sólo cuando no ha sido posible encontrar la equivalencia, los recopiladores ofrecen una traducción filológica propia, la cual no lleva asterisco. Cada volumen termina con un índice de palabras clave y los números de las paremias a las que remite, con lo que se simplifica su localización. Todo ello la convierte en una obra de fácil manejo.

En las obras que hemos comentado, creemos que habría sido interesante que los autores dieran a conocer las fuentes en las que se han basado para elaborar estas colecciones, así como algunas consideraciones sobre lo que ellos entienden por "refranes", dado que, junto a las paremias, suelen registrar expresiones que -a nuestro entender- son meras locuciones y, por tanto, están fuera de lugar. También echamos en falta -especialmente en el repertorio de los profesores Cantera y de Vicente- alguna aclaración sobre el criterio que han seguido para elegir cuál es la paremia principal o "matriz" y cuáles las variantes formales de esa paremia.

Como conclusión, estimamos muy necesario que la Paremiología ocupe el sitio que le corresponde en el mundo de la traducción. Para ello, sería muy conveniente que se trabajara en la redacción de glosarios paremiológicos y en la clarificación del concepto "paremia" y de su amplio campo semántico.

#### Notas:

- (1) Por *paremia* entendemos toda unidad funcional memorizada en competencia y que se caracteriza por ser una unidad cerrada, engastada, breve, sentenciosa y antigua. Cfr. nuestro libro *Hacia una aproximación conceptual de las paremias francesas y españolas*, Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1988.
- (2) Ya hemos desarrollado sucintamente este punto en "La traducción al español de algunas paremias francesas", *II Encuentros Complutenses en torno a la traducción* [1988], Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1990.
- (3) Impreso por Juan de Canova, Salamanca, 1555.
- (4) M.P. Vidoueus, Paris, 1531.
- (5) Véase nuestra clasificación de las paremias en *Hacia una aproximación conceptual...*, *op. cit.*, cp. X.
- (6) En lo que atañe a los distintos tipos de traducción, nos basamos en las teorías de Christian Nord, expuestas en su artículo "Loyalität statt Treue. Vorschläge zu einer funktionalen Übersetzungstypologie", *Lebende Sprachen*, 3, 1989, pp.100-105 y en el *Seminario de didáctica de la traducción*, impartido en marzo de 1990, en Madrid.
- (7) Cfr. E. S. O'Kane, *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*, Madrid, 1959 (Anejos del Boletín de la Real Academia Española, II).
- (8) Impreso por Marc Orry, Paris, 1605.
- (9) Cfr. Ch. Rozan, *Les animaux dans les proverbes*, Ducrop, París, 1902.

- (10) J. M. Sbarbi, *Monografía sobre los refranes, adagios y proverbios castellanos* [Madrid, 1891], Linotipias Monserrat, Madrid, 1980, p. 139.
- (11) Impreso por la viuda e hijos de Murillo, Madrid, 1907 y 1912.
- (12) "Un nuevo refranero español", *Burla, burlando... menudencias de varia, leve y entretenida erudición*, Tip. de la *Revista de Archivos*, Madrid, 1914, 2ª ed., pp. 166-72.
- (13) Editado por Privat/Didier, Toulouse-Paris, 1967.
- (14) Registrado, por ejemplo, en la obra de J. Cantera y E. de Vicente, la cual constituye también objeto de estudio de esta comunicación.
- (15) Editorial de la Universidad Complutense, Madrid, 1983 y 1984.